

Informe "Calidad y Equidad Educativa en Argentina y en Mendoza.2019

Equipo de FUNDAR. Marzo 2020

Las cifras de pobreza para Argentina correspondientes al segundo semestre de 2018 indican que uno de cada tres argentinos es pobre. La dinámica de la pobreza está estrechamente relacionada al crecimiento de la producción y del ingreso, a la generación de empleo y a la inversión en capital humano. Y la capacidad de un país de aumentar su ingreso, crear empleo y valor agregado está asociada a su competitividad y productividad.

La educación es un pilar fundamental de la agenda de competitividad y desarrollo de un país o región. Se debe garantizar a todos los niños y jóvenes argentinos el acceso a una educación de calidad que les permita ingresar y permanecer en el mercado laboral para obtener ingresos que les permitan vivir dignamente. La terminalidad y la calidad educativa son esenciales para asegurar igualdad de oportunidades.

Las pruebas Aprender muestran debilidades en términos de calidad educativa, a nivel nacional y provincial. En primaria, 1 de 4 (24,1%) alumnos mendocinos tienen bajos desempeños en Lengua. En Matemática los desempeños bajos alcanzan a 4 cada 10 estudiantes (43,2%), ubicándose en torno del promedio nacional, pero por detrás de otras jurisdicciones como CABA y Córdoba. Entre 2016 y 2018 se observan mejoras en Lengua, pero retrocesos en Matemática. En secundaria, los bajos desempeños alcanzan a 1 de 3 alumnos mendocinos (34,2%) en Lengua, y a 2 de 3 estudiantes (66,8%) en Matemática, en ambos casos, desempeños algo mejores que el promedio nacional pero peores que los de CABA y Córdoba. Entre 2016 y 2017 se observaron avances en Lengua y en Matemática, en Mendoza y el país. Sin embargo, y con matices, el panorama general es preocupante, pues los bajos rendimientos académicos alcanzan a una proporción muy significativa de estudiantes.

Los sistemas educativos nacional y local reflejan una importante inequidad educativa. Las escuelas de gestión estatal muestran resultados sistemáticamente inferiores a los de las escuelas privadas. Asimismo, los estudiantes provenientes de hogares de nivel socio económico (NSE) bajo, que mayoritariamente asisten a escuelas estatales, tienen desempeños más bajos que los de NSE más altos. Así, la función de movilidad social que deberían cumplir los sistemas educativos públicos queda limitada.

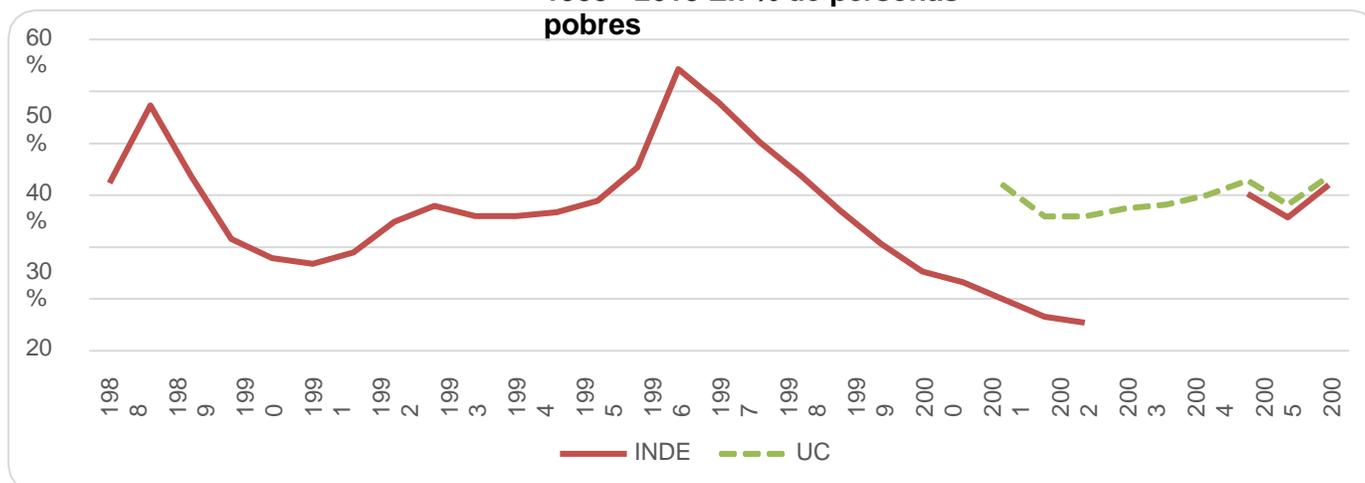
Uno de los factores más importantes asociados al riesgo de pobreza es el nivel educativo alcanzado por el jefe del hogar. Un estudio realizado para Mendoza concluye que cuanto mayor es el nivel educativo alcanzado, menor es la probabilidad de ser considerado pobre. Además, nos dice que el "salto" importante en la reducción de pobreza se produce cuando el jefe de hogar logra finalizar la escuela secundaria.

Los avances parciales entre 2016 y 2018 no alcanzan. La medición del aprendizaje de los niños y jóvenes debe sostenerse en el tiempo para que el sistema educativo pueda diseñar e implementar los proyectos de mejora que se requieren para que la educación alcance un alto nivel de calidad, sea más equitativa, reduciendo la brecha entre escuelas estatales y privadas, y entre estudiantes provenientes de hogares de NSE bajo y estudiantes de provenientes de hogares de alto NSE.

1. Introducción.

Las cifras de pobreza para Argentina correspondientes al segundo semestre de 2018 reflejan que 1 de cada 3 argentinos es pobre, una cifra inconcebible para un país con el potencial del nuestro.

**Gráfico 1: Evolución de la Pobreza en Argentina
1988 - 2018 En % de personas
pobres**



Fuente: Series INDEC empalmadas y Observatorio de la Deuda Social Argentina – UCA.

Hace casi diez años, en nuestro informe de Septiembre de 2009 decíamos: “La pobreza es un problema estructural que debe ser resuelto en el marco de una estrategia de abordaje integral para encontrar soluciones adecuadas, factibles, dignas y permanentes. La pobreza atenta contra la dignidad humana, porque no solo refiere a la falta de ingresos, sino a la falta de posibilidades y oportunidades que permitan vivir una vida digna. El crecimiento económico es una condición necesaria y una poderosa herramienta para reducir la pobreza, pero no es condición suficiente para aliviarla, pues no asegura el desarrollo de una sociedad más justa. Debemos crecer y generar las condiciones para que este crecimiento mejore la situación de aquellos que menos tienen, evitando que la pobreza se transmita de generación en generación. Debemos atacar con firmeza las causas estructurales de la pobreza, que en muchos casos provocan un círculo vicioso del cual es difícil salir, y que tiene relación con la falta de acceso a una educación de calidad, la insuficiente calificación para el trabajo, el acceso a trabajos de baja calidad y remuneración o la exclusión del mundo laboral, y más pobreza. Por eso, las políticas de reducción de la pobreza deben orientarse, fundamentalmente, a desarrollar nuestro capital humano y a crear un ambiente económico propicio para el crecimiento”. Una década después, y pasadas casi tres gestiones de gobierno el problema se mantiene, lejos de resolverse.

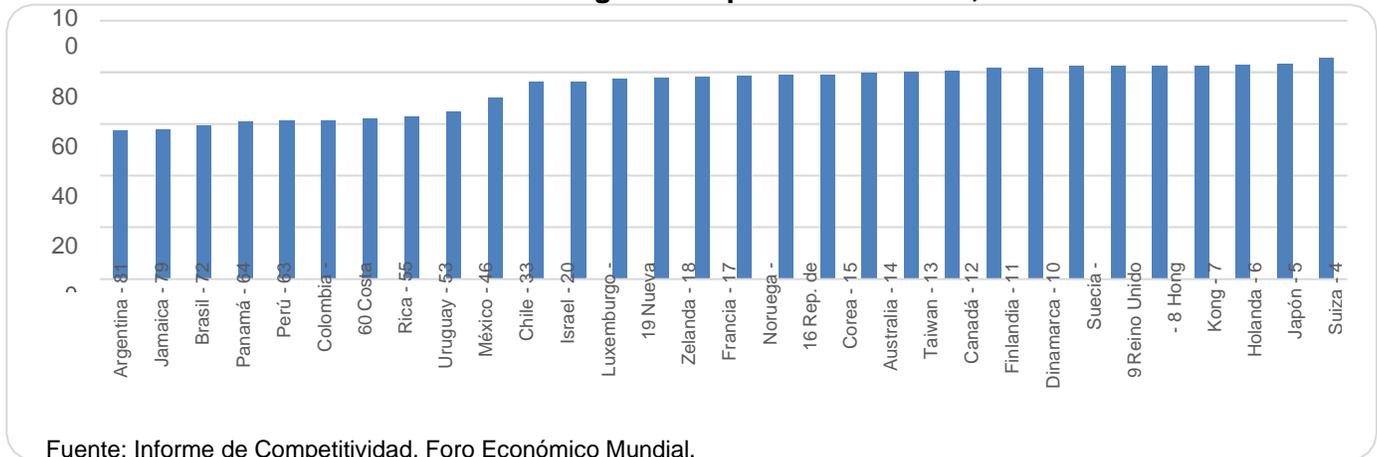
Por ello, entendemos que los datos de pobreza deben hacernos reflexionar como sociedad, pero también ayudarnos a fijar prioridades y definir acciones en torno a un conjunto de aspectos claves si deseamos disminuir los actuales niveles de pobreza en forma consistente.

Estos datos dan cuenta de la persistencia del fenómeno en el tiempo. El Gráfico 1 muestra que los altos niveles de pobreza, más allá de las oscilaciones, vienen de muchos años, atravesando distintos gobiernos. Así, la pobreza se ha vuelto estructural para Argentina y para Mendoza y, por ello, requiere de soluciones estructurales que comprometen el esfuerzo y el acuerdo de todos, en torno de una política de Estado en esta materia.

La dinámica de la pobreza está estrechamente relacionada al crecimiento del ingreso, al aumento de la producción y de la renta, con un uso intensivo de la mano de obra e inversión en capital humano. La capacidad de un país para aumentar su ingreso, crear empleo y valor agregado está asociada a su competitividad y productividad.

El International Institute for Management Development, define la competitividad como “el grado en que una economía maneja la totalidad de sus recursos y competencias para aumentar la prosperidad de su población”. Otra definición, del Foro Económico Mundial, apela al “conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país”. La situación relativa de Argentina no es buena: en el ranking de competitividad 2018 nuestro país se ubicó 81 entre 140 países relevados. Si bien mejoramos 23 y 11 puestos respecto de los años 2016 y 2017 respectivamente, seguimos por debajo de países vecinos como Chile -líder regional-, Uruguay y Brasil, y de otros latinoamericanos como México, Colombia y Perú.

Gráfico 2: Ranking de Competitividad Global, 2018



Los países más competitivos son aquellos que han logrado trabajar en una agenda de desarrollo basada en pilares tales como: estabilidad macroeconómica, institucionalidad, infraestructura productiva, educación, clima de negocios, innovación, preparación tecnológica, y buen funcionamiento de mercados de productos y factores. Los países que desean brindar mayor bienestar y más oportunidades a sus ciudadanos deben alcanzar mayores niveles de producción y de competitividad, pues la productividad es el principal factor generador de crecimiento y conduce a elevados niveles de ingreso per cápita, que están relacionados estrechamente con el bienestar humano.

El Foro Económico Mundial resalta que “el aumento de la competitividad significa aumento de la prosperidad, y las economías competitivas son aquellas con más probabilidad de crecer de forma sustentable e inclusiva, lo que significa más probabilidad de que todos los miembros de la sociedad se beneficien con los frutos del crecimiento económico”. De hecho, el último informe de competitividad muestra que los 20 países más competitivos del mundo son todos países de alto nivel de ingreso per cápita, y que solo 3 de las 40 economías más competitivas del mundo - Malasia (25), China(28) y Tailandia (38) - no califican como países de altos ingresos.

Nuestro país tiene un trabajo importante que hacer en materia de competitividad si desea aumentar el bienestar de sus habitantes. La inestabilidad macroeconómica, el nivel de gasto público ineficiente que no se traduce en servicios a los ciudadanos, los déficits fiscales recurrentes aún en contextos de presión tributaria récord, sumados a una inflación de décadas, a las carencias en infraestructura productiva, los elevados costos logísticos, los altos costos laborales no salariales, y la falta de un mercado financiero al servicio de la producción, son todos aspectos que impactan en personas y empresas, reduciendo su capacidad de generar de valor y empleo para crecer y desarrollarse. Por ello, en este documento retomamos el análisis de uno de los pilares más importantes de una agenda de desarrollo: la educación.

El desarrollo del capital humano es uno de los temas fundamentales en los que debemos avanzar para

resolver, en forma permanente, las causas estructurales que perpetúan la pobreza. En este punto, recordamos lo dicho en nuestro informe de septiembre de 2009: “La falta de educación y de capacitación para el trabajo, en un mundo cada vez más basado en conocimiento y tecnología, deja en estado de indefensión a las personas que no pueden acceder a ellas, condenándolas a un círculo vicioso asociado a baja capacitación, trabajos no calificados, ingresos bajos, pobreza, mala alimentación, falta de educación... y más pobreza”.

Insistimos en la importancia de invertir en educación de calidad, como condición necesaria y fundamental para brindar mejores oportunidades a todos los ciudadanos y como factor que incrementa las posibilidades de ingresar al mercado laboral calificado y obtener ingresos más altos que permitan a las personas vivir dignamente.

2. Educación y calidad educativa.

La educación es un aliado fundamental en la lucha contra la pobreza. Mendoza debe garantizar a todos los niños y jóvenes el acceso a una educación de calidad que, conforme estándares de exigencia académica, les permita ingresar y permanecer en el mercado laboral para obtener ingresos que les permitan tener una vida digna. El acceso, la permanencia, terminalidad y calidad educativa son esenciales para asegurar la igualdad de oportunidades.

Evaluar la calidad educativa es una tarea compleja, pues el proceso educativo es multidimensional. Dada la dificultad para abordar la calidad educativa en toda su dimensión, su medición se realiza a través del análisis de los resultados de evaluaciones estandarizadas, iguales para todos los individuos evaluados.

A tal fin, existen pruebas internacionales como la del Programme for International Student Assessment (Prueba PISA), y también evaluaciones nacionales, como los Operativos Nacionales de Evaluación (ONE) hasta 2013, y las Pruebas Aprender desde 2016 a la fecha, cuyo objetivo es medir el grado de conocimiento de los alumnos en diferentes áreas de aprendizaje, permitiendo comparar la calidad educativa de nuestro país y/o provincia con la de otras jurisdicciones.

Dado que aún no se encuentran disponibles los resultados de la prueba PISA tomada a alumnos de nivel secundario en octubre de 2018, en este informe presentaremos un análisis del desempeño de los estudiantes mendocinos en el contexto nacional, dejando para un próximo documento las comparaciones internacionales de calidad educativa.

3. Calidad y equidad educativa. Mendoza en el contexto nacional.

Para analizar la calidad educativa en el contexto de nuestro país, existen distintos informes del Ministerio de Educación de la Nación, que surgen de los Operativos Nacionales de Evaluación (ONE) y más recientemente, de las Pruebas Aprender. A fin de caracterizar en forma resumida la calidad educativa de nuestros estudiantes primarios y secundarios, presentamos a continuación una selección de los principales resultados de las pruebas Aprender 2016 y 2018 para 6° grado de primaria, y de las pruebas Aprender 2016 y 2017 para 5°/6° año de secundaria¹. Los resultados obtenidos por los estudiantes de nuestra provincia se analizan, en forma comparada, en relación a:

¹ La prueba Aprender 2018 solo se realizó a nivel de enseñanza primaria. A nivel secundario, los alumnos mendocinos rindieron el examen internacional PISA.

- ✓ Los resultados obtenidos por los estudiantes de todas las provincias argentinas, referenciados en los gráficos como País.
- ✓ Las cuatro jurisdicciones de mayor tamaño: Provincia de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), Santa Fe y Córdoba.

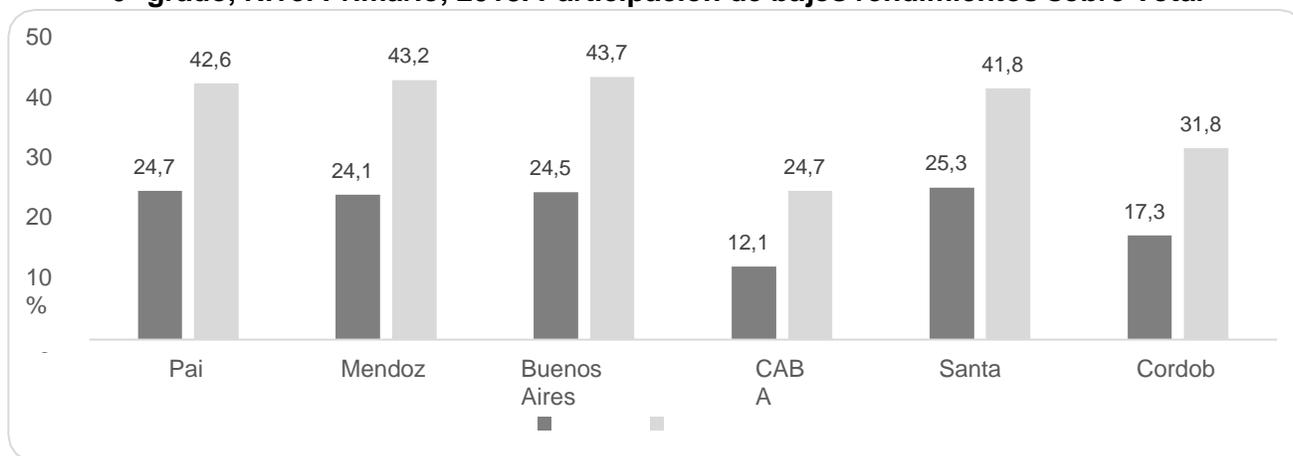
4. Desempeño en Lengua y Matemática.

En esta sección se reseñan los resultados correspondientes a alumnos de 6° grado, nivel primario, y de 5°/6° año, nivel secundario, sobre las dos áreas evaluadas², Lengua y Matemática. En cuanto al indicador utilizado, es importante enfatizar que los gráficos **exponen los resultados asociados a niveles bajos de rendimiento**. En nuestro análisis, el nivel bajo incluye los desempeños “Básico” y “Por debajo del nivel básico” de la prueba Aprender. Así, los valores detallados representan el porcentaje de alumnos que no alcanzan niveles satisfactorios de rendimiento académico sobre el total de respuestas. Con ello, se busca referenciar el porcentaje de resultados que evidencian baja calidad educativa. Por diferencia se obtienen los desempeños **Satisfactorio y Avanzado**.

En términos generales, tal como muestra el Gráfico 3, los mejores desempeños -menor participación de rendimientos bajos- se observan en las áreas de Lengua, siendo los desempeños en Matemática sistemáticamente menores. Uno de cada cuatro (24,1%) alumnos mendocinos de primaria alcanzan desempeños bajos en Lengua. En Matemática, los desempeños bajos afectan a más de cuatro de cada diez estudiantes (43,2%); en ambos casos son rendimientos similares a los del promedio nacional (Lengua: 24,7%; Matemática: 42,6%).

Asimismo, se observa una importante disparidad entre provincias. Surge con claridad el liderazgo de CABA, con un mejor desempeño al de las otras jurisdicciones (Lengua: 12,1%, Matemática: 24,7%), seguida por Córdoba en ambas áreas evaluadas. En Lengua, Mendoza se ubica tercera, con desempeños algo mejores que Buenos Aires y Santa Fe. En Matemática nuestra provincia está cuarta, con rendimientos similares a los de Buenos Aires y Santa Fe.

Gráfico 3: Resultados educativos – Lengua y Matemática
6° grado, Nivel Primario, 2018. Participación de bajos rendimientos sobre Total

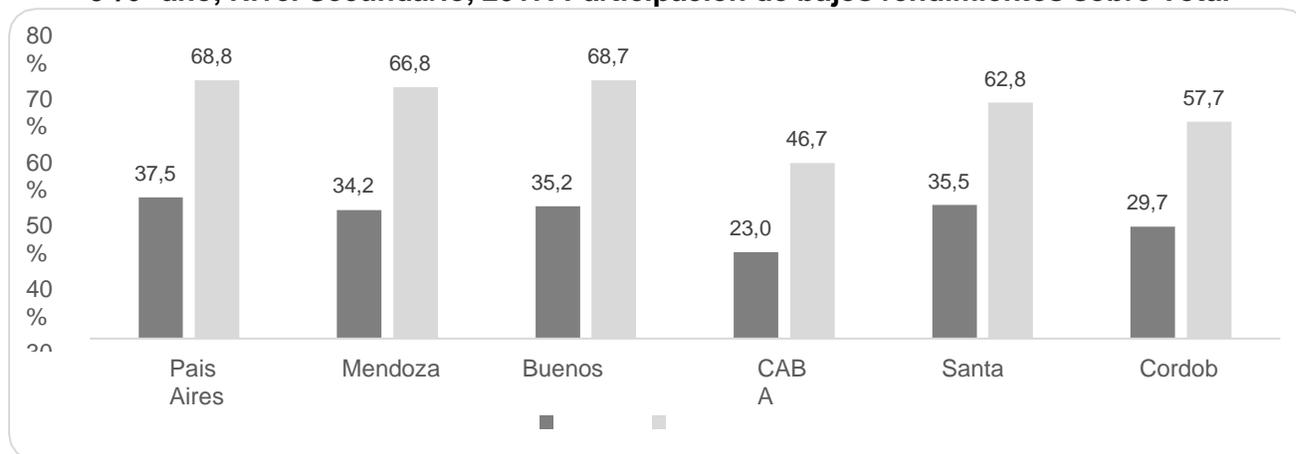


Fuente: Aprender 2018, Ministerio de Educación de la Nación.

A nivel secundario, en Mendoza, uno de tres alumnos (34,2%) tienen desempeños bajos en Lengua y esos desempeños alcanzan a dos de tres estudiantes (66,8%) en Matemática. Estos rendimientos son levemente mejores que los del

promedio nacional (Lengua: 37,5%, Matemática: 68,8%). En términos comparativos, nuevamente se destacan CABA y Córdoba, en ese orden. En Lengua, Mendoza ocupa el tercer lugar por delante de Provincia de Buenos Aires y Santa Fe, y en Matemática ocupa el cuarto lugar, solo por delante de Provincia de Buenos Aires.

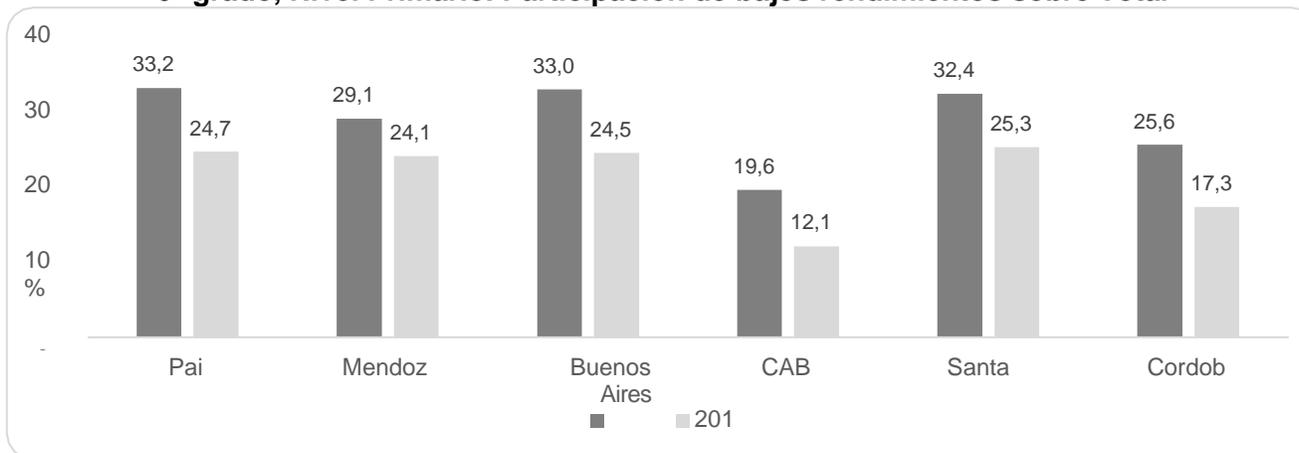
**Gráfico 4: Resultados Lengua y Matemática
5°/6° año, Nivel Secundario, 2017. Participación de bajos rendimientos sobre Total**



Fuente: Aprender 2017, Ministerio de Educación de la Nación.

Un análisis comparado de los resultados de Aprender 2016 y 2018, en el Gráfico 5, refleja una mejora relativa de las calificaciones obtenidas en Lengua en el nivel primario, tanto para Mendoza, donde la proporción de desempeños bajos se redujo desde 29,1% en 2016 a 24,1% en 2018, como para el país y las otras cuatro jurisdicciones consideradas.

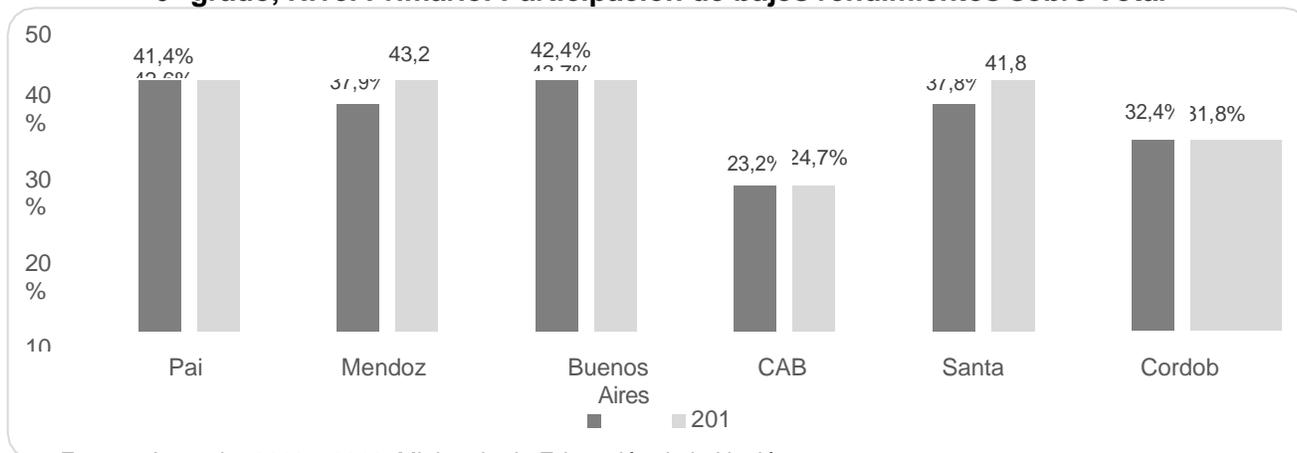
**Gráfico 5: Resultados - Lengua 2018 vs. 2016
6° grado, Nivel Primario. Participación de bajos rendimientos sobre Total**



Fuente: Aprender 2016 y 2018, Ministerio de Educación de la Nación.

En tanto, el Gráfico 6 muestra para Mendoza que el rendimiento en Matemática empeoró en el nivel primario - los resultados no satisfactorios aumentaron de 37,9% a 43,2% -. Con matices, estos resultados se repitieron en el país y en las otras provincias analizadas, con la sola excepción de Córdoba, que presentó una mínima mejora.

Gráfico 6: Matemática 2018 vs. 2016
6° grado, Nivel Primario. Participación de bajos rendimientos sobre Total

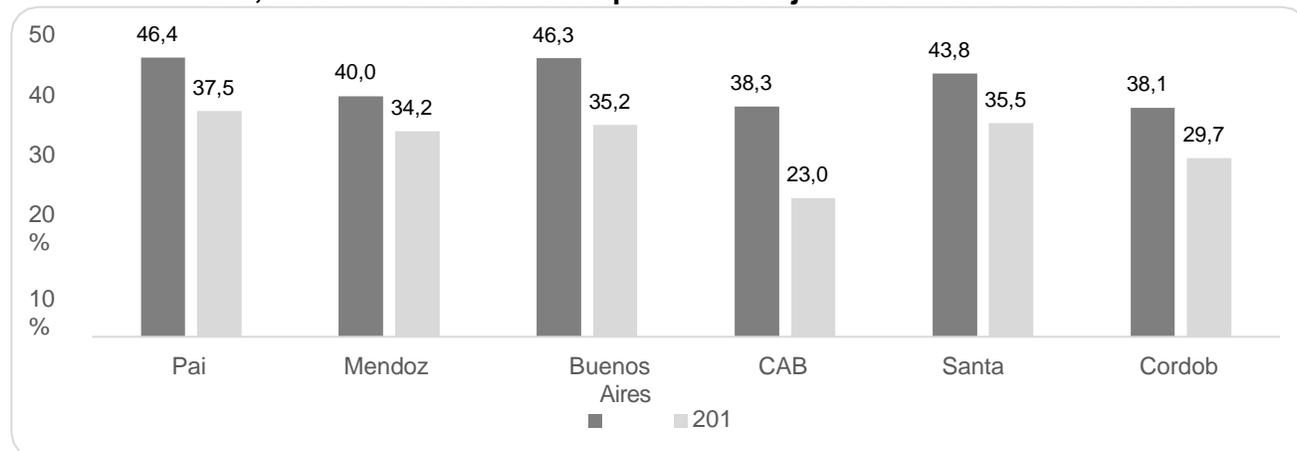


Fuente: Aprender 2016 y 2018, Ministerio de Educación de la Nación.

Un análisis comparado de los resultados de Aprender 2016 y 2017 para el nivel secundario, en el Gráfico 7, presenta mejoras a nivel país y en todas las provincias consideradas, siendo éstas más sustantivas en Lengua que en Matemática.

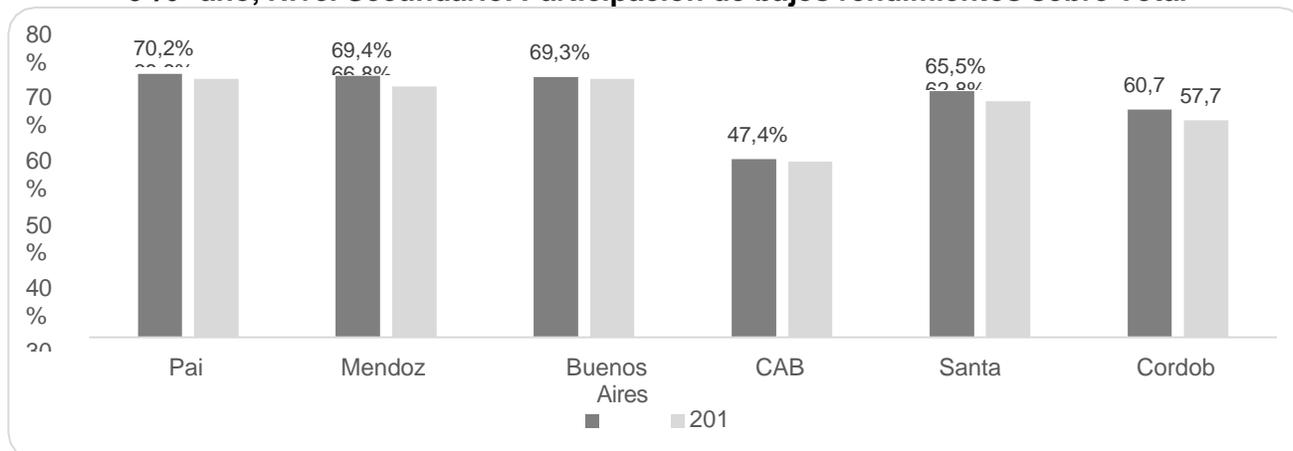
En el caso de Mendoza, la proporción de desempeños bajos en Lengua se redujo 5,8 puntos porcentuales (p.p.), algo menos que los 8,9 p.p de mejora a nivel nacional. Sin embargo, Mendoza se mantiene por debajo del promedio país. En Matemática Mendoza progresó en 2,6 p.p. (2016: 69,4%; 2017: 66,8%), algo más que los 1,4 p.p. de mejora a nivel nacional. En esta área también la proporción de rendimientos bajos de Mendoza es inferior al promedio país.

Gráfico 7: Lengua 2017 vs. 2016
5°/6° año, Nivel Secundario. Participación de bajos rendimientos sobre Total



Fuente: Aprender 2016 y 2017, Ministerio de Educación de la Nación.

Gráfico 8: Matemática 2017 vs. 2016
5°/6° año, Nivel Secundario. Participación de bajos rendimientos sobre Total



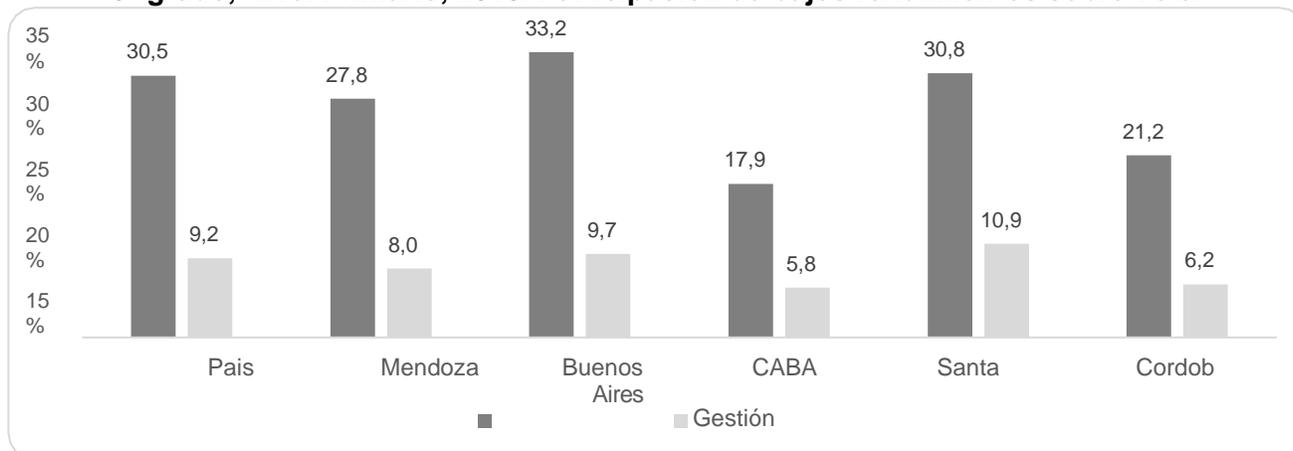
Fuente: Aprender 2016 y 2017, Ministerio de Educación de la Nación.

En resumen, el panorama general es preocupante a nivel local y nacional pues, a pesar de las incipientes mejoras (especialmente en Lengua y en el nivel secundario), los bajos rendimientos académicos representan una proporción muy significativa del total.

5. Diferencias de desempeño educativo, por tipo de gestión escolar.

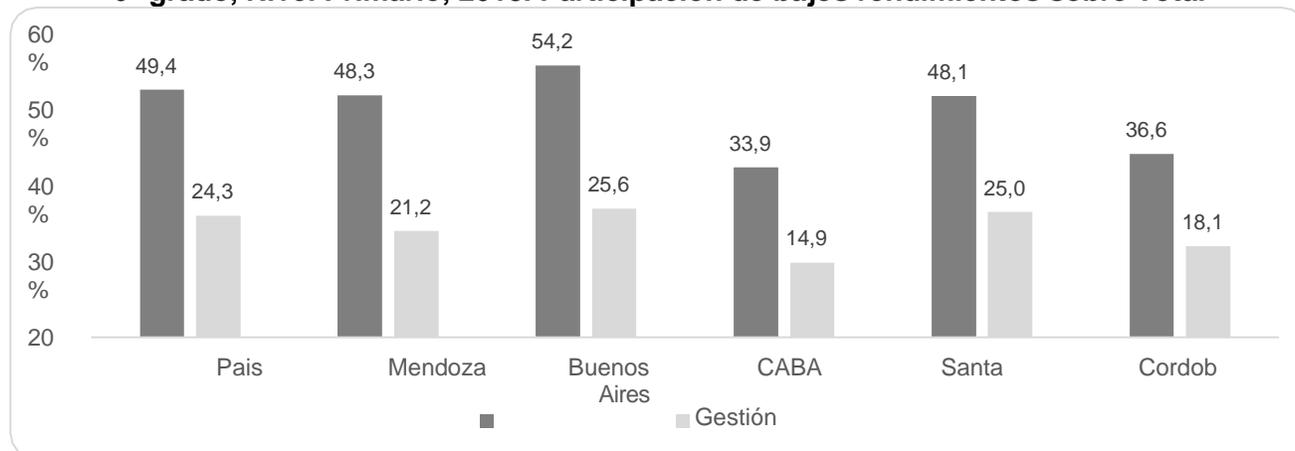
Resulta valioso también analizar los resultados atendiendo al tipo de gestión de los establecimientos a los que asisten los alumnos evaluados, esto es, distinguiendo si la escuela es de gestión estatal o privada. Según la información de Aprender 2018, la proporción de resultados que indican bajo rendimiento en las escuelas estatales es sustancialmente superior a la proporción de bajos rendimientos en las escuelas privadas, tanto en Lengua como en Matemática, a través de las provincias analizadas. Los Gráficos 9 y 10 reflejan esta marcada diferencia, pudiéndose observar que los bajos rendimientos en las escuelas de gestión estatal duplican y/o triplican los desempeños bajos en escuelas de gestión privada.

Gráfico 9: Lengua, Resultados por tipo de gestión
6° grado, Nivel Primario, 2018. Participación de bajos rendimientos sobre Total



Fuente: Prueba Aprender 2018, Ministerio de Educación de la Nación.

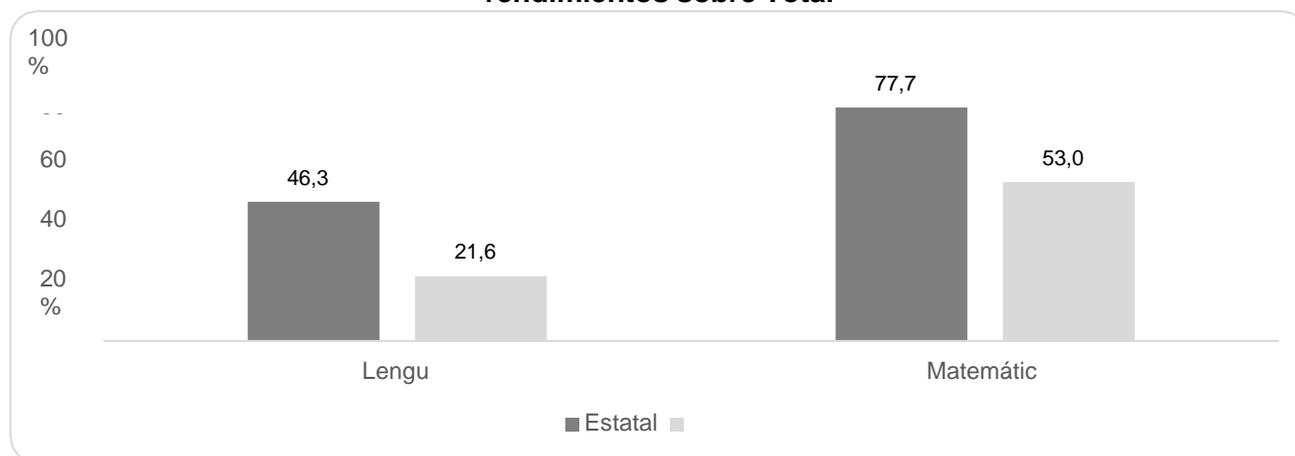
**Gráfico 10: Matemática, Resultados por tipo de gestión
6° grado, Nivel Primario, 2018. Participación de bajos rendimientos sobre Total**



Fuente: Prueba Aprender 2018, Ministerio de Educación de la Nación.

Una situación similar se verifica a nivel secundario. El Gráfico 11 muestra los rendimientos por tipo de gestión a nivel nacional para Lengua y Matemática. En Lengua, los bajos rendimientos alcanzan el 21,6% en las escuelas de gestión privada y crecen a más del doble (46,3%) cuando la gestión es estatal. En Matemática, el diferencial es de 24,7 p.p. en favor de las escuelas privadas (77,7% vs. 53%).

Gráfico 11: Matemática y Lengua, Resultados por tipo de gestión escolar a nivel nacional 5°/6° Año, Nivel Secundario, 2017. Participación de bajos rendimientos sobre Total



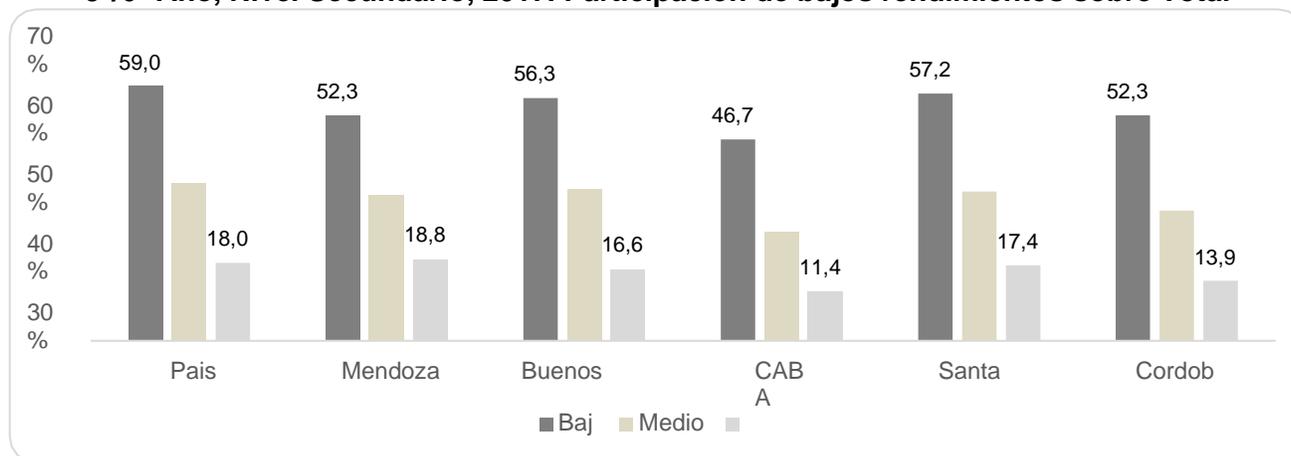
Fuente: Prueba Aprender 2017, Ministerio de Educación de la Nación.

6. Diferencias de desempeño educativo, por nivel socioeconómico.

Uno de los factores que coadyuvan en el proceso educativo es el nivel socioeconómico (NSE) del hogar de donde proviene el estudiante. Piénsese en aquellos hogares donde los estudiantes, además de contar con una situación social menos comprometida, pueden gozar de una mayor disponibilidad relativa de materiales didácticos, ambiente adecuado de estudio, mejor infraestructura y disponibilidad de elementos complementarios del aprendizaje. En este

sentido, las pruebas Aprender muestran importantes diferencias en el rendimiento escolar en función del NSE de los estudiantes evaluados, tal como detallan los Gráficos 12 y 13³.

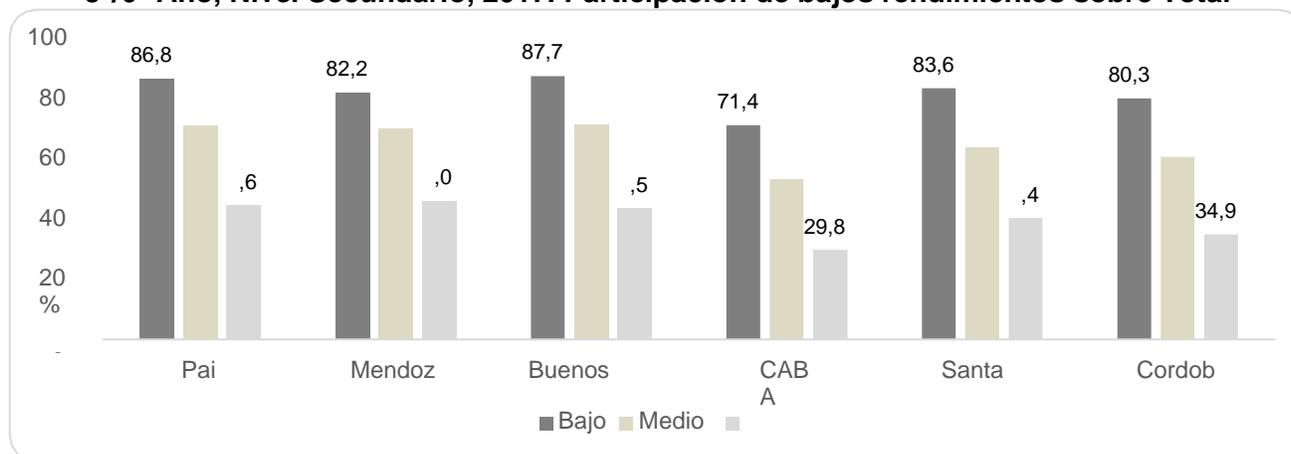
**Gráfico 12: Lengua, Resultados por nivel socioeconómico
5°/6° Año, Nivel Secundario, 2017. Participación de bajos rendimientos sobre Total**



Fuente: Prueba Aprender 2017, Ministerio de Educación de la Nación.

Atendiendo al NSE del estudiante, se observa que los bajos rendimientos de los estudiantes de NSE bajo más que duplican y, en ocasiones, más que triplican los bajos rendimientos de los estudiantes del NSE más alto. Por ejemplo, en Mendoza los bajos desempeños en Lengua alcanzan a más de 1 cada 2 (52,3%) estudiantes de NSE bajo, en tanto que afectan a menos de 1 cada 5 (18,8%) estudiantes de NSE alto. Asimismo, en Matemática, el 82,2% de los estudiantes secundarios de bajos recursos tienen desempeños no satisfactorios, mientras que esta proporción, aunque importante, se reduce al 46,0% cuando se trata de estudiantes provenientes de hogares de NSE alto.

**Gráfico 13: Matemática, Resultados por nivel socioeconómico
5°/6° Año, Nivel Secundario, 2017. Participación de bajos rendimientos sobre Total**



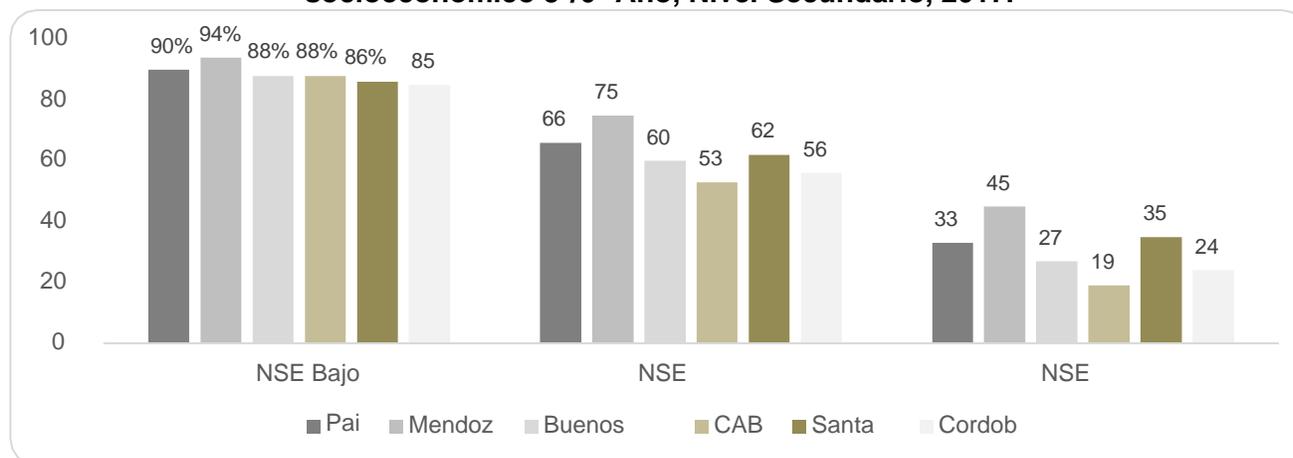
Fuente: Prueba Aprender 2017, Ministerio de Educación de la Nación.

³ La tendencia de estos resultados se observa también en la escuela primaria. Por razones de brevedad, referimos al lector interesado a los documentos oficiales de resultados de las pruebas Aprender.

7. Desempeños por tipo de gestión y nivel socioeconómico.

El Gráfico 14 nos permite conocer que el 90% de los estudiantes argentinos de NSE bajo asiste a escuelas de gestión estatal, mientras que esta participación se reduce a solo 33% entre los estudiantes de NSE alto. En Mendoza, en 2017, el 94% de los estudiantes de NSE bajo asistían a escuelas de gestión estatal, mientras que la participación caía a 45% en el caso de los estudiantes secundarios de NSE alto.

Gráfico 14: Asistencia a escuelas de gestión estatal, por nivel socioeconómico 5°/6° Año, Nivel Secundario, 2017.



Fuente: Prueba Aprender 2017, Ministerio de Educación de la Nación.

A continuación, se presentan los porcentajes de bajos desempeños de los estudiantes secundarios evaluados, por nivel socioeconómico y por tipo de gestión del establecimiento al que asisten. Del análisis surge la importante **inequidad educativa** resultante del hecho que aquellos estudiantes de NSE bajo, y que en su gran mayoría asisten a escuelas de gestión estatal, alcanzan desempeños sustancialmente más bajos que otros estudiantes provenientes de hogares con NSE más altos y que tienen la posibilidad de asistir a escuelas de gestión privada.

En el caso de Mendoza, el 53% de los estudiantes de 5°/6° año secundario que asisten a escuelas de gestión estatal y provienen de hogares de NSE bajo tienen desempeños no satisfactorios⁴ en Lengua. Este porcentaje se reduce a solo el 17,6% si los estudiantes asisten a escuelas de gestión privada y provienen de hogares de NSE alto. En Matemática, la participación de bajos desempeños es del 82,6% si se trata de estudiantes de NSE bajo que asisten a escuelas estatales, y cae al 44,9% cuando los estudiantes asisten a escuelas privadas y provienen de hogares de alto NSE. Nótese que este patrón se repite a nivel país y para cada una de las jurisdicciones analizadas.

Cuadro 1: Rendimiento - Lengua, por tipo de gestión y nivel socioeconómico. 5°/6° Año, Nivel Secundario, 2017. Participación de bajos rendimientos sobre Total.

NSE	País		Mendoza		Buenos Aires		CAB A		Santa Fe		Córdoba	
	Estatal	Privada	Estatal	Privada	Estatal	Privada	Estatal	Privada	Estatal	Privada	Estatal	Privada
Bajo	60,2 %	46,9%	53,0%	42,2%	58,5%	40,4%	47,9%	38,3%	58,5%	49,5%	55,7 %	32,9%
Medio	42,9 %	23,9%	36,2%	26,5%	43,4%	22,9%	32,7%	17,6%	39,6%	26,3%	37,4 %	21,0%
Alto	27,7 %	13,0%	20,5%	17,6%	29,9%	11,5%	18,9%	9,6%	23,3%	14,2%	21,5 %	11,5%

Fuente: Prueba Aprender 2017, Ministerio de Educación de la Nación.

**Rendimiento - Matemática, por tipo de gestión y nivel socioeconómico.
5°/6° Año, Nivel Secundario, 2017. Participación de bajos rendimientos
sobre Total.**

NSE	País		Mendoza		Buenos Aires		CABA		Santa Fe		Córdoba	
	Estatal	Privada	Estatal	Privada	Estatal	Privada	Estatal	Privada	Estatal	Privada	Estatal	Privada
Bajo	87,7 %	78,7%	82,6%	75,7%	89,1%	77,7%	73,2%	57,9%	83,9%	81,5%	83,2 %	63,6%
Medio	76,6 %	59,5%	70,5%	63,9%	78,6%	60,7%	60,1%	45,5%	68,4%	56,2%	70,4 %	48,6%
Alto	58,6 %	37,6%	47,4%	44,9%	61,7%	36,4%	39,7%	27,4%	46,9%	36,8%	46,9 %	30,9%

Fuente: Prueba Aprender 2017, Ministerio de Educación de la Nación

A modo de resumen, podemos decir:

- La calidad de la educación mendocina está en torno del promedio nacional, pero es relativamente baja al compararla con otras jurisdicciones, tales como CABA y Córdoba.
- La educación mendocina presenta importantes inequidades pues, en promedio, quienes asisten a escuelas de gestión privada acceden a una educación de mayor calidad⁵. En este escenario, la función de movilidad social que normalmente cumplen los sistemas educativos públicos es limitada. Siendo la educación un factor fundamental de movilidad social, se entiende la gran responsabilidad que le cabe al sector educativo público en el proceso de mejora del sistema educativo.

8. Vínculo entre educación y pobreza.

Uno de los factores más importantes asociados al riesgo de pobreza es el máximo nivel educativo alcanzado por el jefe del hogar⁶. El riesgo de ser pobre disminuye a medida que su nivel educativo aumenta, reflejando la importancia que tiene la educación para combatir la pobreza. En este apartado, y tomando en consideración los datos de la Encuesta Permanente de Hogares para Mendoza, reeditamos el trabajo realizado en 2009, analizando la vinculación entre educación y pobreza, y realizando un análisis descriptivo con datos al primer trimestre de 2018 de la EPH – INDEC.

Metodológicamente, a los efectos de este análisis:

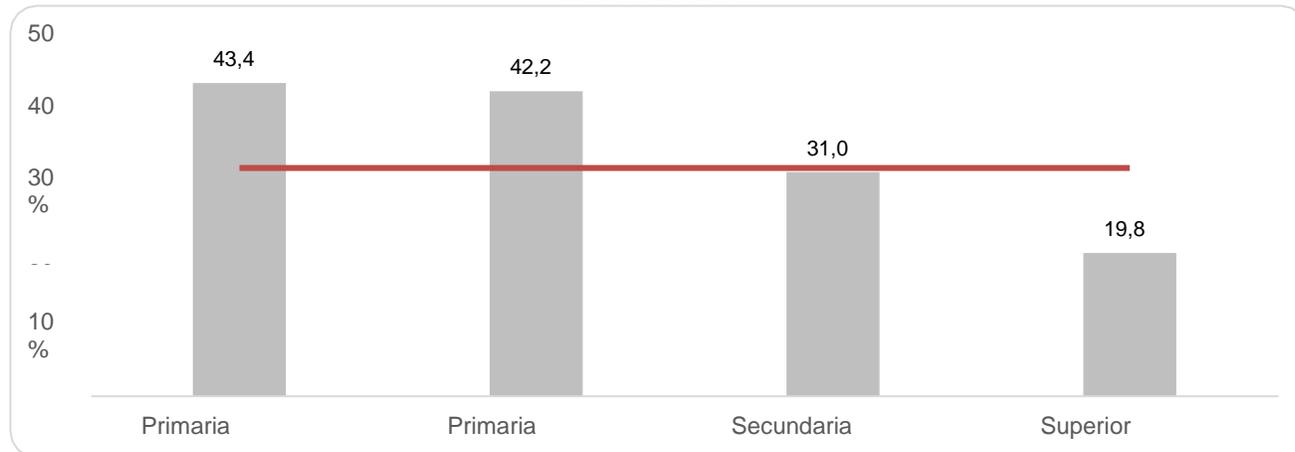
1. Se identificó a los jefes de hogar cuya situación laboral es “empleados” (se excluyó a todos quienes no son jefes de hogar, y también a aquellos que aún siéndolo están desempleados o inactivos).
2. Al grupo identificado en 1., se lo clasificó en dos categorías: “jefes de hogar pobres” y “jefes de hogar no pobres”, según sus ingresos per cápita familiares fueran menores o mayores a los de la canasta básica total de la DEIE, respectivamente.

Cuadro 3: Jefes de hogar empleados, por máximo nivel educativo alcanzado. Año 2018

Máximo Nivel Educativo Alcanzado	No Pobres	Pobres	Total	Jefes de hogar pobres / Total Jefes de hogar
Secundaria incompleta o menor	37.058	27.255	64.313	42,4 %
Secundaria completa o mayor	94.992	33.721	128.713	26,2 %
Total	132.050	60.976	193.026	31,6 %

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) y DEIE.

Gráfico 15: Jefes de hogar pobres, por máximo nivel educativo alcanzado. Mendoza 2018



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) y DEIE.

Del análisis del gráfico anterior surge lo siguiente:

1. El 43,4% de los jefes de hogar empleados que no alcanzaron a completar la educación primaria son considerados pobres.
2. Alrededor del 42,2% de los jefes de hogar empleados que no alcanzaron a completar la escuela secundaria, son considerados pobres.
3. El 31% de los jefes de hogar empleados que completaron la secundaria son considerados pobres.
4. Solo el 19,8% de los jefes de hogar empleados que completaron la educación superior son considerados pobres.

Puede observarse que **la proporción de jefes de hogar considerados pobres desciende cuanto más alto es el nivel educativo alcanzado**. Además, aquellos jefes de hogar empleados que han culminado los estudios secundarios o superiores muestran tasas de pobreza menores que la tasa promedio (línea roja). La tendencia es clara, en el sentido de que un mayor alcance educativo parece alejar de situaciones de pobreza a la población considerada, al permitirles alcanzar un mayor nivel de ingresos y una vida más digna.

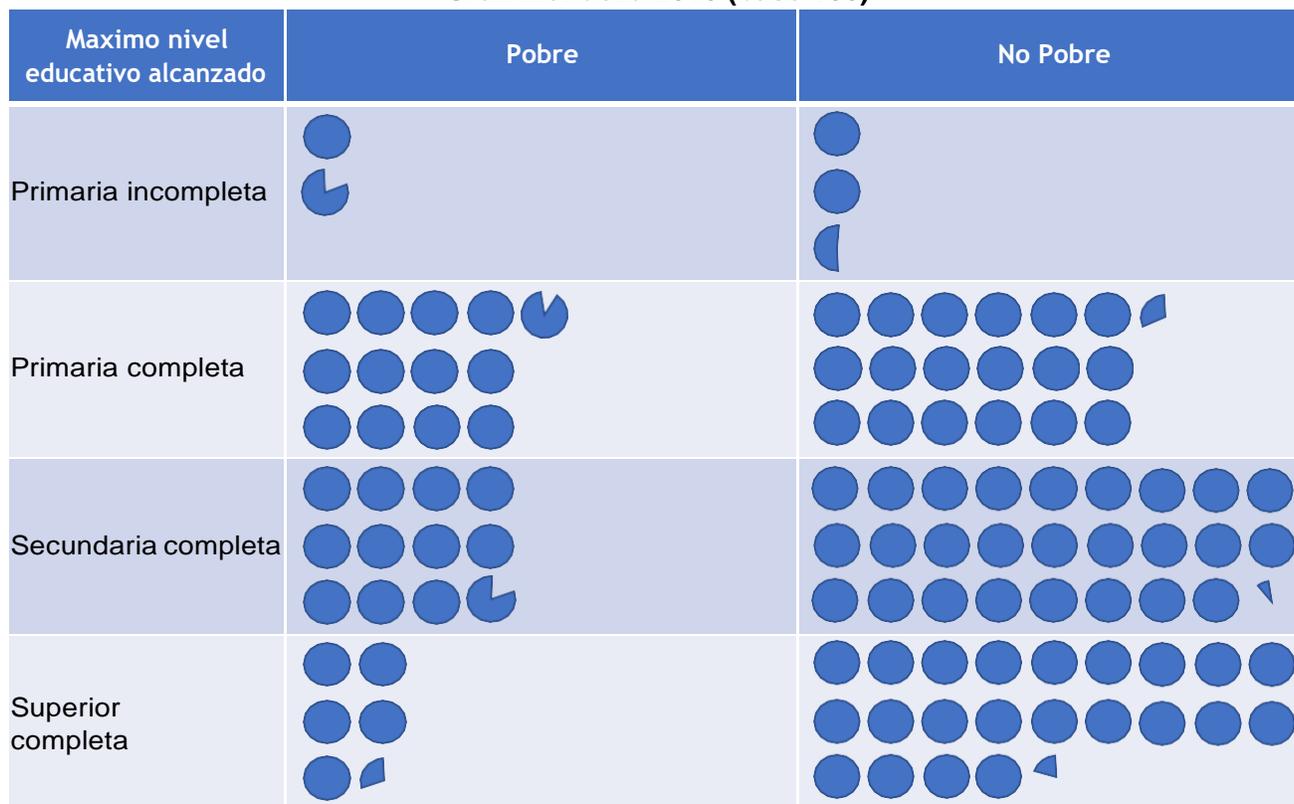
Adicionalmente, realizamos un ejercicio simple que tiene por objeto caracterizar, en base 100 y con los datos de la EPH no ponderada, la situación de pobreza de los jefes de hogar empleados, considerando su nivel educativo. Los resultados se presentan a continuación:

Cuadro 4: Jefes de hogar empleados, por máximo nivel educativo alcanzado. Gran Mendoza 2018 (base 100)

Máximo nivel educativo alcanzado	Pobres	No pobres	Total	Participación relativa
Primaria Incompleta	1,8	2,5	4,4	42,1%
Primaria Completa	12,9	17,3	30,3	42,7%
Secundaria Completa	11,8	26,1	37,9	31,1%
Superior Completa	5,3	22,2	27,5	19,3%
Total	31,9	68,1	100,0	31,9%

Fuente: Elaboración propia en base a (EPH-INDEC) y DEIE. La EPH (no ponderada) consta de 433 encuestas de jefes de hogar empleados.

**Gráfico 16: Jefes de hogar empleados, por máximo nivel educativo alcanzado.
Gran Mendoza 2018 (base 100)**



Fuente: Elaboración propia en base a (EPH-INDEC) y DEIE. La EPH (no ponderada) consta de 433 encuestas de jefes de hogar empleados.

Del análisis del Cuadro 4 y del Gráfico 16, para 2018, surge lo siguiente:

1. De cada 100 jefes de hogar empleados, 32 son considerados pobres.
2. De los 32 jefes de hogar empleados pobres, 15 no completaron la escuela secundaria.
3. De los 35 jefes de hogar empleados que no completaron la escuela secundaria, 15 son considerados pobres.
4. De los 65 jefes de hogar empleados que completaron la escuela secundaria o alcanzaron educación superior, solo 17 son considerados pobres.
5. Cuanto mayor es el alcance educativo, menor es la probabilidad de ser pobre.

9. Análisis cualitativo del Modelo PROBIT para estimar la relación entre educación y pobreza.

Finalmente, para verificar la consistencia del análisis descriptivo anterior, realizamos una aplicación del Modelo PROBIT a la muestra EPH 2018. El modelo econométrico PROBIT puede ser utilizado para identificar variables explicativas de la pobreza. En este caso, lo aplicamos para estimar la “probabilidad de ser considerado pobre dado un determinado nivel educativo alcanzado”⁷, considerando el alcance educativo del jefe de hogar. Los resultados obtenidos se presentan en el Cuadro 5 (estimación de parámetros), y en el Cuadro 6 (Probabilidad de ser considerado pobre), que detalla también, a fines comparativos, las participaciones relativas obtenidas en el ejercicio descriptivo mencionado.

⁷ Este ejercicio estadístico se hace considerando solo a los jefes de hogar empleados y tiene por objeto estudiar si existe alguna relación entre el nivel de educación alcanzado y la probabilidad de ser pobre, aún sabiendo que el nivel educativo no es la única variable explicativa de la pobreza. Este estudio no considera cuestiones tales como el género del jefe de hogar, ni tampoco su lugar de residencia.

Cuadro 5: Estimación de los parámetros del Modelo PROBIT Gran Mendoza 2018

Parámetro	Estimación	Error típico	Sig.
PROBIT Primaria Completa	-0,030	0,015	0,041
Secundaria Completa	-0,329	0,015	0,000
Superior Completa	-0,683	0,015	0,000
Intersección	-0,166	0,014	0,000

Modelo PROBIT: $PROBIT(p) = \text{Intersección} + BX$

En todos los otros casos, **el alcance educativo es una variable estadísticamente significativa para explicar la pobreza**. Además, el signo del parámetro asociado a un determinado nivel de alcance educativo es negativo, implicando que alcanzar ese nivel de educación reduce la probabilidad de ser pobre, respecto de la situación base (sit.base: Primaria Incompleta).

Cuadro 6: Jefes de hogar empleados, por máximo nivel educativo alcanzado. Gran Mendoza 2018

Máximo nivel educativo alcanzado	Modelo PROBIT	Modelo Descriptivo
Primaria Incompleta	43,4%	42,1%
Primaria Completa	42,2%	42,7%
Secundaria Completa	31,0%	31,1%
Superior Completa	19,8%	19,3%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares y DEIE, Mendoza 2018.

Los resultados del Modelo PROBIT permiten concluir, al igual que el Modelo Descriptivo, que el mayor alcance educativo reduce la probabilidad de ser considerado pobre. Además nótese el importante “salto” que se produce cuando el jefe de hogar logra finalizar la secundaria. Estas conclusiones, se asemejan a las encontradas por el estudio del CEDLAS denominado “Meeting the Poverty-Reduction MDG in the Southern Cone”⁸, que estima que el efecto sobre la pobreza de un año adicional de educación es pequeño, porque la mayoría de los trabajadores tienen educación primaria, pero que el cambio a una situación en la que ningún trabajador tuviera menos que la secundaria completa tendría un importante efecto en la reducción de la pobreza y de la inequidad.

Tal como decía Mandela... “la educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”. A mayor educación, mayor es el capital humano susceptible de generar niveles de productividad y creación de valor económico que permita alcanzar mejores ingresos y mayor bienestar individual y familiar. Argentina y Mendoza deben trabajar para lograr que la educación, y en especial la educación pública, alcance los mejores estándares internacionales. Es imprescindible mejorar la calidad educativa en general, poniendo más énfasis en Matemática, que muestra resultados más pobres. Otro foco de trabajo debe buscar mayor equidad en el sistema, para reducir la brecha entre escuelas estatales y privadas y la brecha de desempeño entre estudiantes provenientes de hogares de NSE bajo y los estudiantes de alto NSE. Aunque se verifican mejoras entre 2016 y 2018, debemos seguir trabajando por una mayor calidad y equidad educativa, de forma que se constituya en un pilar de competitividad y bienestar para todos quienes habitamos esta provincia y el país

Conclusiones

1. Los niveles de pobreza que aquejan a nuestro país datan de muchos años, volviéndola estructural en Argentina y en Mendoza. La pobreza atenta contra la dignidad humana. Debemos atacar sus causas estructurales. Las políticas de reducción de la pobreza deben orientarse fundamentalmente a desarrollar nuestro capital humano y a crear un ambiente económico propicio para el crecimiento.
2. La dinámica de la pobreza está estrechamente relacionada al crecimiento del ingreso, al aumento de la producción y de la renta de manera inclusiva con un uso intensivo de la mano de obra e inversión en capital humano. La capacidad de un país para aumentar su ingreso, crear empleo y valor agregado está asociada a su competitividad y productividad. Argentina tiene un importante trabajo por realizar en esta materia.
3. La educación es un pilar fundamental de la agenda de competitividad y desarrollo. Se debe garantizar a todos los niños y jóvenes argentinos el acceso a una educación de calidad que les permita ingresar y permanecer en el mercado laboral y obtener ingresos que les permitan tener una vida digna.
4. Las pruebas Aprender 2016 y 2018 para 6° grado de primaria, y los de las pruebas Aprender 2016 y 2017 para 5°/6° año de secundaria muestran que los mejores desempeños se observan en las áreas de Lengua, siendo los desempeños en Matemática sistemáticamente menores.
5. A nivel primario, 1 de 4 (24,1%) alumnos mendocinos tienen desempeños bajos en Lengua, y en Matemática los desempeños bajos alcanzan a más de 4 cada 10 estudiantes (43,2%). Estos rendimientos son similares a los del promedio nacional (Lengua: 24,7%; Matemática: 42,6%), pero peores que los de CABA, que lidera en ambas áreas, seguida por Córdoba. En Lengua, Mendoza ocupa el tercer lugar entre las cinco grandes jurisdicciones; en Matemática se ubica en cuarto lugar, solo por delante de Buenos Aires. Se observa una mejora relativa de las calificaciones obtenidas en Lengua entre 2016 y 2018, tanto para Mendoza como para el país. En Matemática se produjo un deterioro en los desempeños a nivel local y nacional.
6. A nivel secundario, 1 de 3 alumnos secundarios mendocinos (34,2%) tienen desempeños bajos en Lengua. En Matemática, los bajos desempeños alcanzan a 2 de 3 estudiantes (66,8%) siendo, en ambos casos, algo mejores que los del promedio nacional pero peores que los de CABA y Córdoba. En Lengua, Mendoza ocupa el tercer lugar entre las cinco grandes jurisdicciones. En Matemática nuevamente es cuarta por delante de Buenos Aires. Entre 2016 y 2017 se produjeron mejoras, a nivel país y en Mendoza, siendo éstas más sustantivas en Lengua que en Matemática. Sin embargo, y con matices, el panorama general es preocupante, para el país y en Mendoza, pues los resultados indican que los bajos rendimientos académicos representan una proporción muy significativa.
7. Las escuelas de gestión estatal alcanzan resultados sistemáticamente inferiores a los de las escuelas de gestión privada. Esta diferencia es muy marcada tanto en primaria como en secundaria. En todos los casos, la proporción de bajos resultados en las escuelas públicas duplica o triplica los bajos desempeños en escuelas privadas.
8. La calidad de la educación mendocina está en torno del promedio nacional, pero es relativamente más baja al compararla con otras jurisdicciones, tales como CABA y Córdoba. Además, el sistema educativo argentino y local reflejan una importante inequidad educativa. Los estudiantes de nivel socioeconómico (NSE) bajo, que en gran mayoría asisten a escuelas de gestión estatal, alcanzan desempeños más bajos que los de NSE más altos, muchos de los cuales tienen la posibilidad de asistir a escuelas de gestión privada. En Mendoza, el 53% de los estudiantes de último año secundario que asisten a escuelas de gestión estatal y que provienen de hogares de NSE bajo, tienen

desempeños no satisfactorios en Lengua (82,6% si es Matemática), en tanto que este porcentaje se reduce a 17,6% si asisten escuelas privadas y provienen de hogares de NSE alto (44,9% si es Matemática). Así, la función de movilidad social que deberían cumplir los sistemas educativos públicos está limitada. Siendo la educación el factor fundamental de movilidad social, puede observarse la importante responsabilidad que le cabe al sector educativo público.

9. Uno de los factores más importantes asociados al riesgo de pobreza es el nivel educativo alcanzado por el jefe del hogar. El riesgo de ser considerado pobre disminuye a medida que su nivel educativo aumenta, reflejando la importancia que tiene la educación para combatir la pobreza. Del análisis realizado surge que en 2018 alrededor del 42,2% de los jefes de hogar empleados que no alcanzaron a completar la escuela secundaria son considerados pobres. Esta proporción cayó sustancialmente al 31% en el caso de los jefes de hogar empleados que completaron la secundaria. Más aún, solo el 19,8% de los jefes de hogar empleados que completaron la educación superior son considerados pobres.
10. La proporción de jefes de hogar considerados pobres desciende cuanto más alto sea el nivel educativo alcanzado. Un mayor alcance educativo aleja de situaciones de pobreza a la población considerada al permitirles alcanzar un mayor nivel de ingresos y una vida más digna. Una aplicación del Modelo Probit a la muestra EPH 2018 muestra que el alcance educativo es una variable estadísticamente significativa para explicar la pobreza, concluyendo que cuanto mayor es el nivel educativo alcanzado, menor es la probabilidad de ser pobre. Además, nos dice que el “salto” importante se produce cuando el jefe de hogar logra finalizar la secundaria. Esta conclusión es similar a la de un valioso documento del CEDLAS que concluye que el efecto sobre la pobreza de un año adicional de educación es pequeño, porque la mayoría de los trabajadores tienen educación primaria, pero que el cambio a una situación en la que ningún trabajador tuviera menos que la secundaria completa tendría importante un efecto en la reducción de pobreza y en la inequidad.
11. Los avances parciales entre 2016 y 2018 no alcanzan. La medición del aprendizaje de los niños y jóvenes deben sostenerse en el tiempo para que el sistema educativo pueda diseñar e implementar los proyectos de mejora que se requieren para que la educación alcance un alto nivel de calidad, sea más equitativa, reduciendo la brecha entre escuelas estatales y privadas, y entre estudiantes provenientes de hogares de NSE bajo y estudiantes de alto NSE.